SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12. DOMINGO 20 DE FEBRERO DE 2000

Turismo 12

CHINA

EL PAISAJE DEL RIO LIJIANG

Excursiones

En tren por el cielo

Como bien se sabe, el Tren a las Nubes no es cualquier tren y, por lo tanto, tiene un programa de salidas que conviene conocer para incluir esa excursión en una visita a la provincia de Salta. La señal de partida para los próximos tres meses es la siguiente: en marzo, el 18 y el 25; en abril: 8, 15, 21, 22, 29 y 30. En mayo: 6, 13, 20 y 27. El precio de la excursión es de $105 (abril a diciembre) y de $ 99,45 (enero a marzo).

El servicio en el recorrido Salta-Viaducto La Polvorilla-Salta incluye: recepción personal en la Estación Ferrocarril Salta, café o té de bienvenida a bordo, asistencia médica, proyección de videos y documentales sobre la zona, show folklórico en vivo cada coche, coordinadores y guías por coche, entre otros. El convoy dispone de coche restaurante para almuerzo y cena, coche snack-bar, venta de souvenirs, libros y mapas, sala de enfermería y oxígeno con mascarilla, etcétera. La hora de embarque es a las 6.40 de la mañana. Sale a las 7.05 y regresa a las 22. En el trayecto hay dos paradas de media hora: en la estación San Antonio de los Cobres y en el Viaducto La Polvorilla. Reserva e informes: en Buenos Aires: Esmeralda 1008, telefax: 54-11-43114282. En Salta: Caseros 431, telefax 54-387-4314984/986/6174. E-mail: trenes&turismo@salnet.com.ar

Sitio en la Web: http://www.trenubes.com.ar

turismo.com



Playas nicas en la web



Aquellos que planeen recorrer las costas centroamericanas del Pacífico encontrarán en una de las páginas web de Nicaragua información sobre las playas del Parque Marítimo El Coco, ubicado al sur del país, donde se pueden alquilar casas, departamentos y bungalows. También comer frente al mar no sólo platos nicas sino también las especialidades austríacas que preparan los encargados de este lugar en San Juan del Sur. Internet: www.playaelcoco.com.ni E-mail: parquemaritimo@playaelcoco.com.ni



	Max.	Min.	Condiciones
Amsterdam	8	3	lluvia
Asunción	33	20	despejado
Atenas	10	2	nuboso
Berlín	5	2	nuboso
Bogotá	17	6	despejado
Bonn	5	1	lluvia
Bruselas	6	0	lluvia
Brasilia	27	16	nuboso
Caracas	29	15	despejado
El Cairo	21	10	despejado
Estocolmo	0	-6	nuboso
Ginebra	2	1	nieve
Guatemala	25	15	despejado
Johannesburgo	23	16	despejado
La Habana	31	15	despejado
La Paz	19	6	nuboso
Lima	26	20	despejado
Londres	9	5	nuboso
Los Angeles	18	9	nuboso
Madrid	15	4	nuboso
Managua	34	22	despejado
México	25	10	despejado
Miami	26	21	nuboso
Montevideo	28	17	despejado
Moscú	1	-4	nuboso
Nueva York	4	1	despejado
Oslo	0	-11	despejado
Panamá	34	23	despejado
París	11	3	lluvia
Beijing	2	-6	variable
Quito	22	10	nuboso
Río de Janeiro	26	20	lluvia
Roma	16	5	variable
San Salvador	31	17	despejado
Santiago de Chile	31	12	despejado
Sao Paulo	25	20	lluvia
Tokio	7	-2	nuboso
Viena	3	0	despejado
Washington	3	-1	hielo
Zurich	2	-1	nieve

Datos del jueves 17 de febrero.
Datos del viernes 18 de febrero.

Dinero

EL DOLAR EN AMERICA LATINA

Bolivia: 6,0 pesos
Brasil: 1,77 reales
Colombia: 1940 pesos
Chile: 510 pesos
México: 9,35 pesos
Paraguay: 3475 guaraníes
Perú: 3,42 nuevos soles
Venezuela: 658,8 bolívares
Uruguay: 11,7 pesos

EL CAMBIO EN BUENOS AIRES

Libras esterlinas: 0,62
Francos franceses: 6,64
Francos suizos: 1,62
Marcos alemanes: 1,98
Pesetas: 168,5
Liras: 1962
Yen: 110,63



Campo de girasoles en la zona de Raco, rumbo a Lules.



Circuito Grande. Dique El Cadillal: un embalse ideal para la pesca y los deportes náuticos.

TEXTO Y FOTOS DE ALEJO SCHATZKY

Nublado, San Miguel de Tucumán parece el París de Godard. Las chimeneas de los ingenios cercanos humean incesantemente y la ciudad se cubre de pequeñas mariposas negras de hollín; el ritmo urbano se aplaca y la gente se mueve como en un film en blanco y negro gastado por el tiempo.

El sol devuelve su sombra a los caminantes, restituyendo contrastes y colores: el rosado y el amarillo a los lapachos, el violeta a los jacarandaes que en Tucumán la gente llama tarcos, el blanco a los azahares de los naranjos y el verde a las hojas de los árboles que adornan calles y plazas.

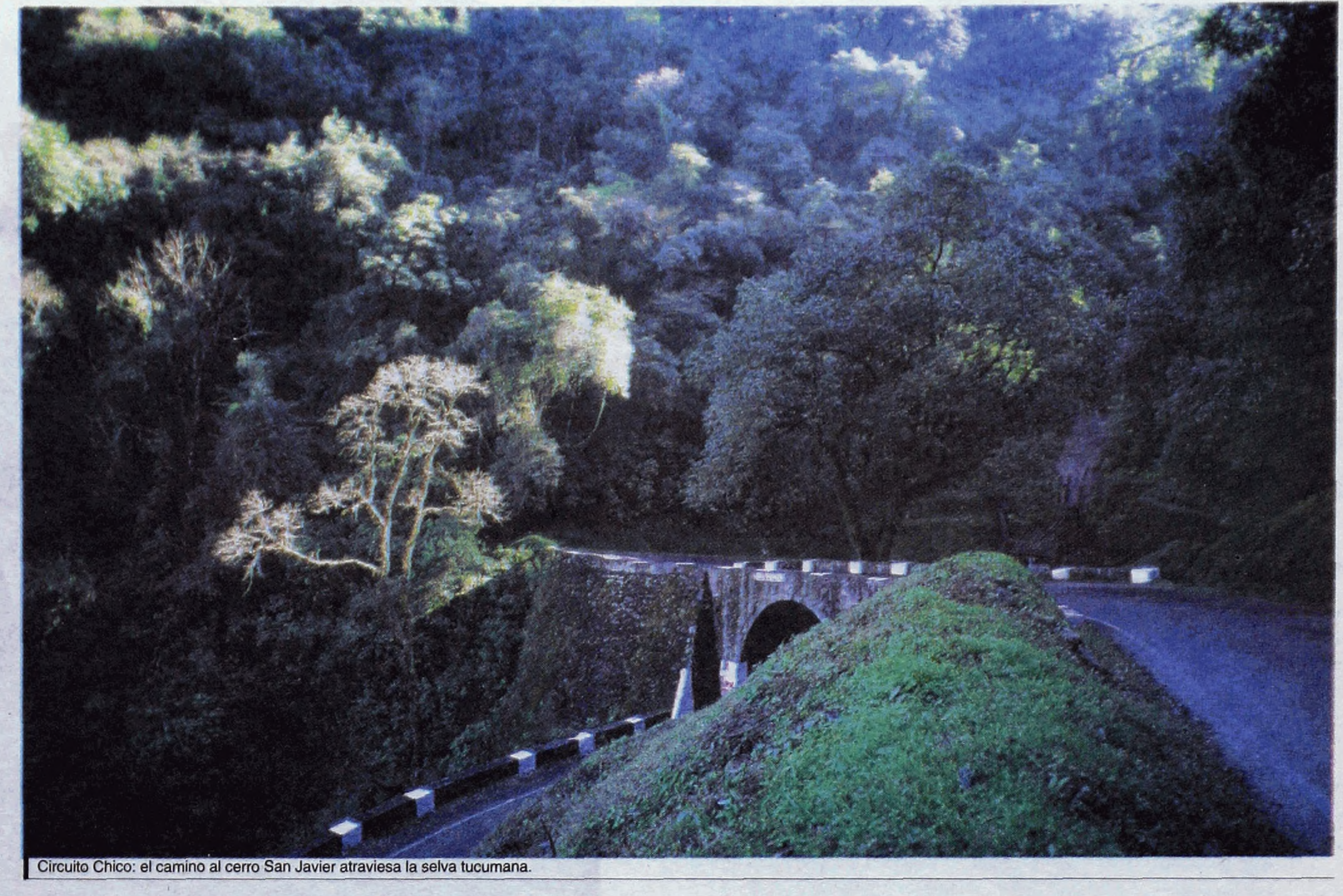
El viajero que visita Tucumán con ojos de turista encuentra una ciudad con un centro vivo y bullicioso, donde monumentos de un pasado extenso conviven con las marcas visibles del presente globalizado. No faltan los comercios que venden todo por dos pesos, las mismas tiendas de ropa que se pueden encontrar en Buenos Aires o en Europa y las multinacionales de costumbre, pero aquí pertenecen a lo cotidiano tanto como los mercados tradicionales y las carretas tiradas por caballos que pregonan fruta y verdura a viva voz de altoparlante.

Por otra parte, en perfecta convivencia con la prisa ciudadana, se impone diariamente una de las instituciones más fuertes del norte argentino: la siesta, que se duerme en cada casa, algunas con patios arbolados.

PASEO CIUDADANO Un recorrido por la ciudad comienza inevitablemente en la plaza Independencia, donde una gran variedad de árboles autóctonos ofrecen su sombra a los caminantes y a la Estatua de la Libertad que realizó la escultora tucumana Lola Mora a comienzos del siglo XX. Frente a la plaza se halla la Catedral, construida en 1847, declarada Monumento Histórico Nacional. A dos cuadras de allí se encuentra la famosa casa donde el 9 de Julio de 1816 se juró la Independencia. Cuántas generaciones de argentinos en trance de escolaridad hemos dibujado la histórica fachada sin saber que la casa fue varias veces remodelada, tirada abajo y vuelta a construir. Hoy funciona allí un museo que amerita una visita.

En el perímetro céntrico se pueden apreciar varias edificaciones del siglo XIX y otras de comienzos del siglo XX como la iglesia y convento de San Francisco, la iglesia de Nuestra Señora de la Merced, la Casa de Gobierno y el Museo Histórico Provincial Casa de Avellaneda.

Desde San Miguel de Tucumán, un paseo corto hasta Villa Nougués y un paseo largo hasta el Dique El Cadillal y Lules por los cerros y la selva tucumana. Pero también, la siesta, las empanadas y el quesillo con arrope, y un recorrido ciudadano por monumentos de nuestra historia.


Circuito Chico: el camino al cerro San Javier atraviesa la selva tucumana.

VERANO *Rumbo al norte argentino*

Solcito tucumano

Apenas seis cuadras separan la plaza Independencia del parque 9 de Julio, diseñado por el paisajista Carlos Thays, el mismo que diseñó la plaza San Martín en Buenos Aires. En sus 190 hectáreas alberga una cancha de polo, un club de tenis, un lago, un museo de la industria azucarera, varias fuentes y dos sitios para acampar.

Aunque caótica en su centro por su condición de gran urbe –Tucumán está considerada la "Capital del Noroeste"– sus contornos verdes la hacen una ciudad muy habitable. En los llanos, caña y citrus; en el cerro, suave selva y lindas vistas.

CAMINO A VILLA NOUGUÉS El paseo más popular para realizar desde San Miguel es el denominado Circuito Chico, un recorrido de 80 kilómetros de camino pavimentado que comienza en la avenida Mate de Luna (que es el apellido de un gobernador y no el nombre de una infusión cósmica, como muchos suponen), atraviesa los barrios residenciales de Yerba Buena y Horco Molle y penetra en la selva tucumana. Allí el camino comienza a ascender al cerro San Javier, que custodia la ciudad por el poniente, hasta que llega a un Cristo gigantesco que señala la cumbre. Luego sigue hacia el sur hasta Villa Nougués –pequeña villa veraniega que locales y visitantes concuerdan en calificar de pintoresca y elegante– y comienza a descender por un camino de infinitas curvas que desemboca en una extensa plantación de caña de azúcar aledaña al ingenio San Pablo. El camino lleva finalmente de regreso a la ciudad.

COMO EN CASA

Es imposible pasar un tiempo en Tucumán y permanecer ajeno a por lo menos dos de los rasgos más distintivos de las tucumanidad. Uno es la hospitalidad, una hospitalidad de puertas abiertas y abrazo fraterno, sustentada por la confianza con la que el tucumano recibe naturalmente al recién llegado. Otro es un sentido del humor muy particular, el chiste constante que juega a parecer naïf o grosero, el gaste sutil y bien intencionado que se esconde detrás de cada palabra dicha como por acaso.

DIQUE EL CADILLAL Y LULES Como corresponde hay otro paseo llamado Circuito Grande. El primer punto de este recorrido de 180 kilómetros es el dique El Cadillal, al cual se accede por la ruta 9. El embalse generado por la represa es ideal para la pesca y los deportes náuticos. Luego se toma la ruta provincial 341 y se pasa por el pago de Raco donde, decía Yupanqui, cuando se siembran penas se cosechan esperanzas. El camino continúa atravesando El Siambón y el Potrero de las Tablas, y allí comienza a descender hasta llegar a la localidad de Lules, donde se puede visitar la capilla San José de Lules, declarada Monumento Histórico Nacional. Finalmente se vuelve a la ciudad.

Para conocer el sabor de la comida local es recomendable, después de cada paseo o antes de la siesta, hacer una visita a "la feria", un patio de comidas a una cuadra de la plaza Independencia donde se sirven –a decir de los locales– las mejores empanadas tucumanas, acompañadas siempre de un buen tinto. De postre, un dulce de cayote con nuez o quesillo con arrope.

CHACARERA CON PADRES Y TUTORES

Existe una rivalidad antiquísima entre tucumanos y santiagueños que más pertenece al terreno de lo simbólico que al de lo real. En todo caso, lo que se disputa es la patria potestad de ciertas creaciones culturales que son de dominio popular, como la chacarera. Pero como bien dice el gran músico Juan Falú, "si los santiagueños son los padres de la chacarera, los tucumanos son sus tutores o encargados".

POR JULIÁN VARSAVSKY

GUILIN *El segundo destino turístico de China*

El paisaje perfe

Los célebres pintores de paisajes chinos de los siglos XII y XIII creaban sus obras con fines mucho más sublimes que el de decorar las paredes de un palacio. Aquellos cuadros rectangulares pintados sobre seda, que se guardaban enrollados en preciosos estuches de madera, eran desplegados solamente en los momentos de calma e intimidad absolutas, del mismo modo en que se abre un libro de poesía. Su contemplación era el punto de partida para sumirse en la apacible meditación interior, la misma que impulsaba al artista a pasarse horas admirando un paisaje que luego reproducía al volver a su casa. Con frecuencia, el pintor añadía unas líneas poéticas que también reflejaban el dominio del estilizado arte de la caligrafía china. En estos cuadros de perspectiva bidimensional abundan esas extrañas montañas de punta roma emergiendo entre las nubes, y jalonando el río surcado por estrechos sampanes de bambú que avanzan con tal suavidad que ni siquiera dejan estela. En la lejanía, entre los pinos y las cañadas de bambú, algún cerro es coronado por una inalcanzable pagoda roja de cinco pisos. Estos paisajes de belleza perfecta, verdaderas postales del paraíso, tienen su correlato auténtico en el extremo sur de China (provincia de Guangxi), cerca de Vietnam. Aquí se inspiraban aquellos pintores medievales frente a una de las vistas más deslumbrantes que existen sobre la tierra.

Montañas chinas: *Esas extrañas montañas de punta roma que emergen entre las nubes, jalonando el río surcado por sampanes de bambú, están en el extremo sur de China, cerca de Vietnam.*

CHINA SIGLO XX Guilin es una típica ciudad china moderna reconstruida en la segunda mitad del siglo XX a raíz de los bombardeos japoneses. A diario arriban a la ciudad miles de turistas que se alojan en lujosos hoteles, atraídos por los escenarios naturales que depara la travesía en barco por el río Lijiang, hasta el poblado de Yangshuo (83 kilómetros). El 95% de los turistas realiza la excursión en este sentido, pero la experiencia más interesante es, sin lugar a dudas, la inversa: ir por tierra hasta Yangshuo, alojarse allí unos días, y hacer la travesía río arriba.

HACIA YANGSHUO Al llegar a Guilin abandonamos el aeropuerto en taxi y nos dirigimos directamente a la estación de autobuses (basta con indicarle al taxista "bus station"). Una vez allí, no hizo falta decirle a los choferes hacia dónde nos dirigíamos: "¡Yangshuo!", vociferaban a coro. Una de las estrategias para estirar el presupuesto que utilizan los mochileros en Asia consiste en pagar por los servicios su precio real en moneda local... Luego de cinco minutos de negarnos a subir a los colectivos, el valor del ticket pasó de 40 a 4 yuans (un dólar).

Camino a Yangshuo descubrí que a mi lado viajaba una joven china de sonrisa casi caribeña. Era profesora de inglés en el secundario del pueblo y sin embargo resultaba muy complicado entenderse con ella: los chinos –incluso los profesores– generalmente escriben inglés en vez de hablarlo. Tienen grandes dificultades para pronunciar correctamente, y cuando lo intentan, igual parece que estuviesen hablando en chino.



Las luces de Yangshuo parecen estrellas de una nebulosa entre las montañas.

META DE MOCHILEROS
Yangshuo es un pueblito a la vera del río, encajonado en medio de diez picos montañosos que forman un estrecho valle. Es la meta elegida por mochileros de todo el mundo, en busca de una atmósfera tranquila que sirva de base para distintas excursiones en barco o bicicleta. Yangshuo está rodeado de idílicos parajes donde nadar a la luz del sol o de la luna, visitar ancestrales pueblos, o internarse en grutas de estalagmitas y estalactitas del tamaño de una catedral. Unos minutos alcanzan para subir los 300 metros de algún cerro vecino, y observar desde allí el techo de nuestro hotel.

Cada día, alrededor de las 2 de la tarde, desembarcan en Yangshuo más de mil turistas llegados desde Guilin (conviene no estar allí), pero en apenas dos horas todos se habrán ido.



El color de la primavera en los campos de bambú cerca de Yangshuo.



VINO DE COBRA Y SOUVENIRS A la noche, chinos y extranjeros se encuentran en los bares al aire libre para comer caracoles y tomar cerveza o vino de cobra. La variedad de idiomas que se oye es asombrosa: inglés, francés, alemán, hebreo, español, japonés. Allí uno aprende a diferenciar claramente el idioma chino tradicional del cantonés, por la distinta entonación.

La noche es también un buen momento para las compras. Los souvenirs por excelencia son los cuadros plegables con paisajes al estilo clásico, o simplemente grabados con caracteres chinos (uno mediano cuesta 3 dólares). Otra opción son los abanicos gigantes pintados a mano (2 dólares) o una inacabable variedad de artesanías que incluyen desde colgantes tibetanos hasta perfumeros tallados en madera y cajas chinas.

POR EL RÍO LIJIANG La travesía por el río Lijiang se inicia al día siguiente con el resplandor del alba. Por los ventanales del barco desfilan las montañas que aparecen y desaparecen entre la bruma. Finalmente, las nubes se elevan para descubrir

POR JULIÁN VARSAVSKY

GUILIN *El segundo destino turístico de China*

El paisaje perfecto

Los célebres pintores de paisajes chinos de los siglos XII y XIII creaban sus obras con fines mucho más sublimes que el de decorar las paredes de un palacio. Aquellos cuadros rectangulares pintados sobre seda, que se guardaban enrollados en preciosos estuches de madera, eran desplegados solamente en los momentos de calma e intimidad absolutas, del mismo modo en que se abre un libro de poesía. Su contemplación era el punto de partida para sumirse en la apacible meditación interior, la misma que impulsaba al artista a pasarse horas admirando un paisaje que luego reproducía al volver a su casa. Con frecuencia, el pintor añadía unas líneas poéticas que también reflejaban el dominio del estilizado arte de la caligrafía china. En estos cuadros de perspectiva bidimensional abundan esas extrañas montañas de punta roma emergiendo entre las nubes, y jalonando el río surcado por estrechos sampanes de bambú que avanzan con tal suavidad que ni siquiera dejan estela. En la lejanía, entre los pinos y las cañadas de bambú, algún cerro es coronado por una inalcanzable pagoda roja de cinco pisos. Estos paisajes de belleza perfecta, verdaderas postales del paraíso, tienen su correlato auténtico en el extremo sur de China (provincia de Guangxi), cerca de Vietnam. Aquí se inspiraban aquellos pintores medievales frente a una de las vistas más deslumbrantes que existen sobre la tierra.

Montañas chinas: *Esas extrañas montañas de punta roma que emergen entre las nubes, jalonando el río surcado por sampanes de bambú, están en el extremo sur de China, cerca de Vietnam.*

CHINA SIGLO XX Guilin es una típica ciudad china moderna reconstruida en la segunda mitad del siglo XX a raíz de los bombardeos japoneses. A diario arriban a la ciudad miles de turistas que se alojan en lujosos hoteles, atraídos por los escenarios naturales que depara la travesía en barco por el río Lijiang, hasta el poblado de Yangshuo (83 kilómetros). El 95% de los turistas realiza la excursión en este sentido, pero la experiencia más interesante es, sin lugar a dudas, la inversa: ir por tierra hasta Yangshuo, alojarse allí unos días, y hacer la travesía río arriba.

HACIA YANGSHUO Al llegar a Guilin abandonamos el aeropuerto en taxi y nos dirigimos directamente a la estación de autobuses (basta con indicarle al taxista "bus station"). Una vez allí, no hizo falta decirle a los choferes hacia dónde nos dirigíamos: "¡Yangshuo!", vociferaban a coro. Una de las estrategias para estirar el presupuesto que utilizan los mochileros en Asia consiste en pagar por los servicios su precio real en moneda local... Luego de cinco minutos de negarnos a subir a los colectivos, el valor del ticket pasó de 40 a 4 yuans (un dólar).

Camino a Yangshuo descubrí que a mi lado viajaba una joven china de sonrisa casi caribeña. Era profesora de inglés en el secundario del pueblo y sin embargo resultaba muy complicado entenderse con ella: los chinos –incluso los profesores– generalmente escriben inglés en vez de hablarlo. Tienen grandes dificultades para pronunciar correctamente, y cuando lo intentan, igual parece que estuviesen hablando en chino.

Las luces de Yangshuo parecen estrellas de una nebulosa entre las montañas.

META DE MOCHILEROS Yangshuo es un pueblito a la vera del río, encajonado en medio de diez picos montañosos que forman un estrecho valle. Es la meta elegida por mochileros de todo el mundo, en busca de una atmósfera tranquila que sirva de base para distintas excursiones en barco o bicicleta. Yangshuo está rodeado de idílicos parajes donde nadar a la luz del sol o de la luna, visitar ancestrales pueblos, o internarse en grutas de estalagmitas y estalactitas del tamaño de una catedral. Unos minutos alcanzan para subir los 300 metros de algún cerro vecino, y observar desde allí el techo de nuestro hotel.

Cada día, alrededor de las 2 de la tarde, desembarcan en Yangshuo más de mil turistas llegados desde Guilin (conviene no estar allí), pero en apenas dos horas todos se habrán ido.

El color de la primavera en los campos de bambú cerca de Yangshuo.

VINO DE COBRA Y SOUVENIRS A la noche, chinos y extranjeros se encuentran en los bares al aire libre para comer caracoles y tomar cerveza o vino de cobra. La variedad de idiomas que se oye es asombrosa: inglés, francés, alemán, hebreo, español, japonés. Allí uno aprende a diferenciar claramente el idioma chino tradicional del cantonés, por la distinta entonación.

La noche es también un buen momento para las compras. Los souvenirs por excelencia son los cuadros plegables con paisajes al estilo clásico, o simplemente grabados con caracteres chinos (uno mediano cuesta 3 dólares). Otra opción son los abanicos gigantes pintados a mano (2 dólares) o una inacabable variedad de artesanías que incluyen desde colgantes tibetanos hasta perfumeros tallados en madera y cajas chinas.

POR EL RÍO LIJIANG La travesía por el río Lijiang se inicia al día siguiente con el resplandor del alba. Por los ventanales del barco desfilan las montañas que aparecen y desaparecen entre la bruma. Finalmente, las nubes se elevan para descubrir esas particulares cimas semejantes a jorobas de camello. Los nombres son de lo más inspirados: El Cerro de la Rana Despertando, La Colina del Elefante Hundiendo la Trompa en el Agua, La Tortuga Subiendo a la Montaña, El Camello Cruzando el Río...

La belleza del paisaje montañoso se duplica invertida sobre el reflejo inmóvil del río, mientras en cada orilla la brisa mece los bambúes atiborrados de hojas. Un aroma fresco a caudal de agua excita las sensaciones, y desde la lejanía nos alcanzan el piar fugitivo de los pájaros y el murmullo de los manantiales que brotan de las montañas para convertirse en cascadas. De vez en cuando se cruza algún pescador sobre su frágil balsa de bambú que no deja estela, igual que la del cuadro. En la embarcación viajamos unos pocos turistas –la mayoría lleva su bicicleta alquilada sobre el techo– y a las tres horas comienzan a cruzarse los barcos que vienen desde Guilin llenos de pasajeros disparando sus cámaras como ametralladoras.

A las cinco horas de viaje estamos extasiados con la belleza del paisaje, tan idílica que se torna monótona.

(Continúa Página 6)



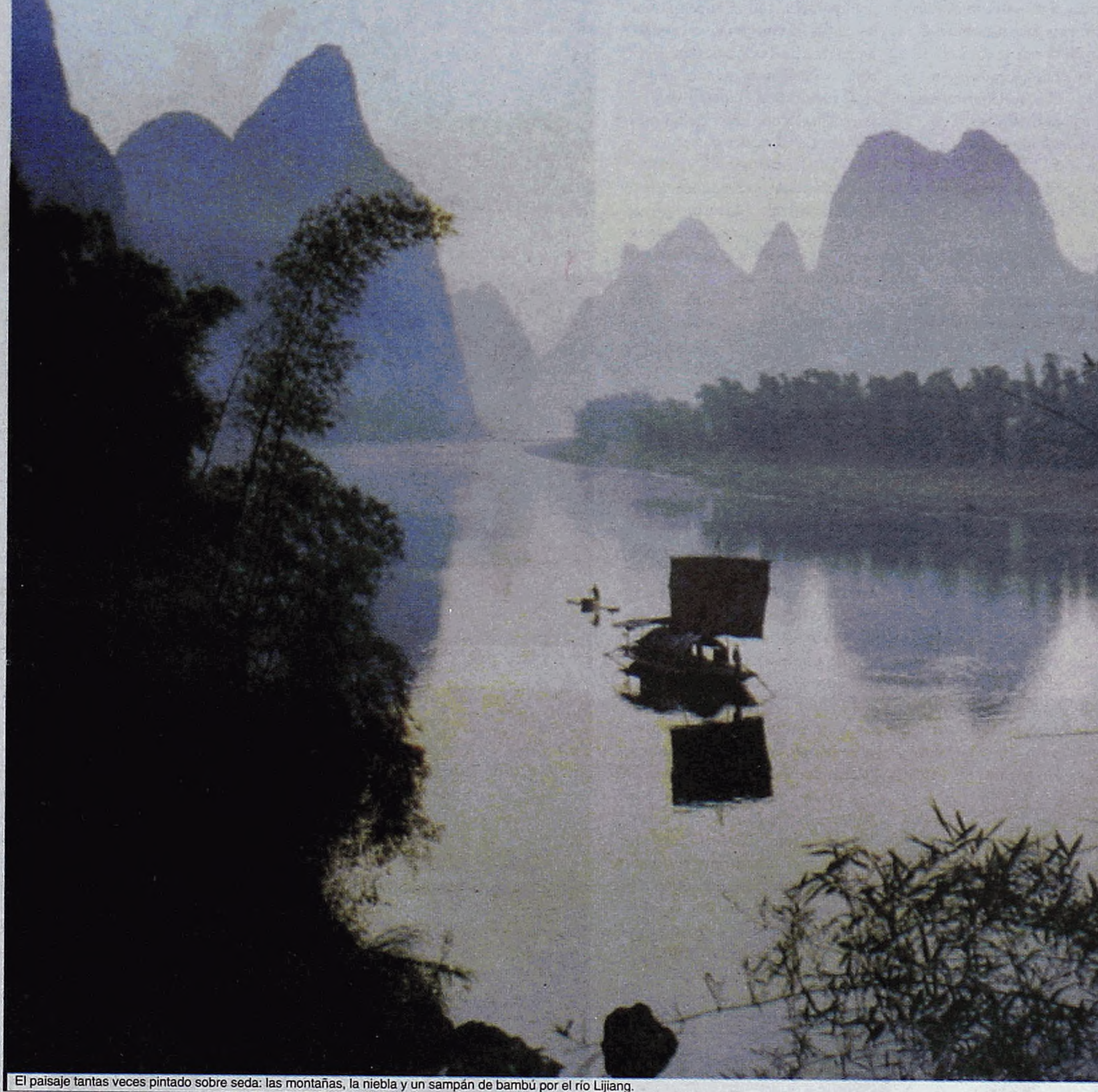
DATOS UTILES

Cómo llegar: Quantas vuela a Pekín (con escala en Sydney) por 1750 dólares. La conexión hasta Guilin cuesta 120 dólares.

Dónde alojarse: Holiday Inn Guilin: calle Ronghu South 14. Tel.: 2823950 - En Yangshuo hay una gran variedad de hotelitos aceptables y limpios, donde una habitación doble ronda los 10 dólares. No se puede pretender la comodidad de los hoteles de Guilin, pero el silencio perfecto de la noche y el aire puro no tienen precio.

Qué comer: en Yangshuo abundan restaurantes muy baratos donde probar una variedad de comida china que parece infinita. Recordar el nombre de algún plato es imposible, así que conviene leer en los menús la composición de las comidas (están en inglés). La mayoría son variaciones en base a arroz, todo tipo de vegetales y carne. También hay pastas (los chinos fueron quienes inventaron esta comida), y para paladares conservadores nunca falta una hamburguesa o un tostado de jamón y queso.

Donde nadar: En los alrededores de Yangshuo existen lugares casi secretos para ir a nadar. Una buena forma de encontrarlos es tomar la bicicleta y dirigirse hacia el sur, hasta alcanzar el puente Yangshuo, y tomar un sendero que nace hacia la izquierda. Hay que seguir por ese camino un rato, cruzar un caserío y tomar un bote hasta el otro lado del río. A lo largo del camino que bordea el río Lijiang sobran los lugares para nadar en absoluta soledad.



Una excursión en barco por el río Lijiang, el paisaje chino por excelencia, único en el mundo por su belleza y originalidad, que fue pintado innumerables veces sobre seda. El poblado de Yangshuo, una meca para mochileros, rodeado de montañas. Paseos en bicicleta recorriendo campos de arroz y ancestrales poblados campesinos.

El paisaje tantas veces pintado sobre seda: las montañas, la niebla y un sampán de bambú por el río Lijiang.

ecto

Una excursión en barco por el río Lijiang, el paisaje chino por excelencia, único en el mundo por su belleza y originalidad, que fue pintado innumerables veces sobre seda. El poblado de Yangshuo, una meca para mochileros, rodeado de montañas. Paseos en bicicleta recorriendo campos de arroz y ancestrales poblados campesinos.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Quantas vuela a Pekín (con escala en Sydney) por 1750 dólares. La conexión hasta Guilin cuesta 120 dólares.

Dónde alojarse: Holiday Inn Guilin: calle Ronghu South 14. Tel.: 2823950 - En Yangshuo hay una gran variedad de hotelitos aceptables y limpios, donde una habitación doble ronda los 10 dólares. No se puede pretender la comodidad de los hoteles de Guilin, pero el silencio perfecto de la noche y el aire puro no tienen precio.

Qué comer: en Yangshuo abundan restaurantes muy baratos donde probar una variedad de comida china que parece infinita. Recordar el nombre de algún plato es imposible, así que conviene leer en los menús la composición de las comidas (están en inglés). La mayoría son variaciones en base a arroz, todo tipo de vegetales y carne. También hay pastas (los chinos fueron quienes inventaron esta comida), y para paladares conservadores nunca falta una hamburguesa o un tostado de jamón y queso.

Donde nadar: En los alrededores de Yangshuo existen lugares casi secretos para ir a nadar. Una buena forma de encontrarlos es tomar la bicicleta y dirigirse hacia el sur, hasta alcanzar el puente Yangshuo, y tomar un sendero que nace hacia la izquierda. Hay que seguir por ese camino un rato, cruzar un caserío y tomar un bote hasta el otro lado del río. A lo largo del camino que bordea el río Lijiang sobran los lugares para nadar en absoluta soledad.

El paisaje tantas veces pintado sobre seda: las montañas, la niebla y un sampán de bambú por el río Lijiang.

esas particulares cimas semejantes a jorobas de camello. Los nombres son de lo más inspirados: El Cerro de la Rana Despertando, La Colina del Elefante Hundiendo la Trompa en el Agüa, La Tortuga Subiendo a la Montaña, El Camello Cruzando el Río...

La belleza del paisaje montañoso se duplica invertida sobre el reflejo inmóvil del río, mientras en cada orilla la brisa mece los bambúes atiborrados de hojas. Un aroma fresco a caudal de agua excita las sensaciones, y desde la lejanía nos alcanzan el piar fugitivo de los pájaros y el murmullo de los manantiales que brotan de las montañas para convertirse en cascadas. De vez en cuando se cruza algún pescador sobre su frágil balsa de bambú que no deja estela, igual que la del cuadro. En la embarcación viajamos unos pocos turistas –la mayoría lleva su bicicleta alquilada sobre el techo– y a las tres horas comienzan a cruzarse los barcos que vienen desde Guilin llenos de pasajeros disparando sus cámaras como ametralladoras.

A las cinco horas de viaje estamos extasiados con la belleza del paisaje, tan idílica que se torna monótona.

(Continúa Página 6)

(Viene de la Página5)

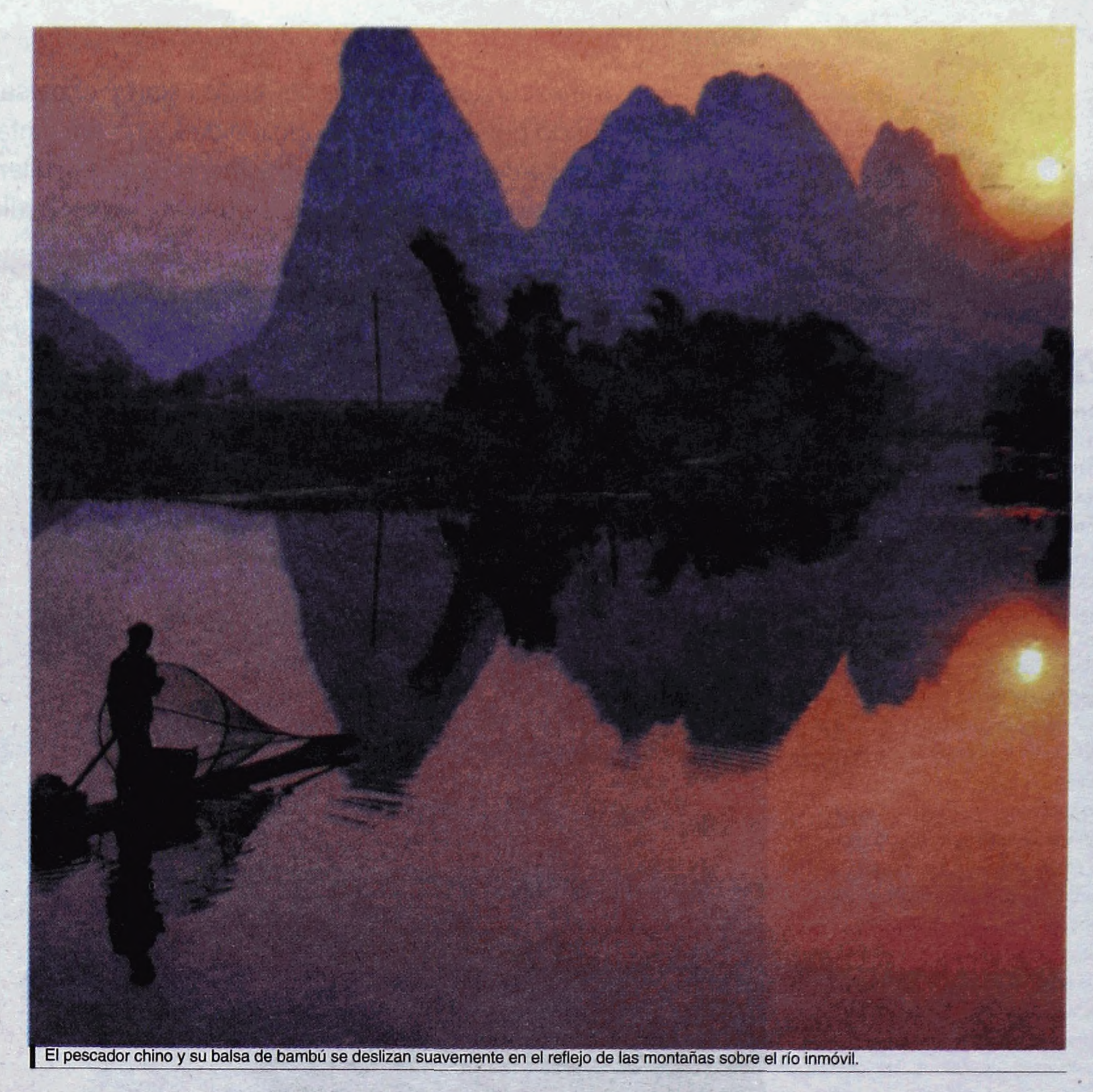
Es evidente que alcanzamos una cumbre; que el paseo por el río no depara otra cuota más de placer –por más que se la desee–. La certeza de plenitud nos está señalando que desandar el mismo camino río abajo podría ser bastante aburrido... Pero allí donde termina el deleite para quienes hacen la excursión desde Guilin, recién comienza la aventura para nosotros. Ya no más descansar tirados boca abajo sobre la proa del barco; de ahora en más todo es pedalear serenamente entre los arrozales.

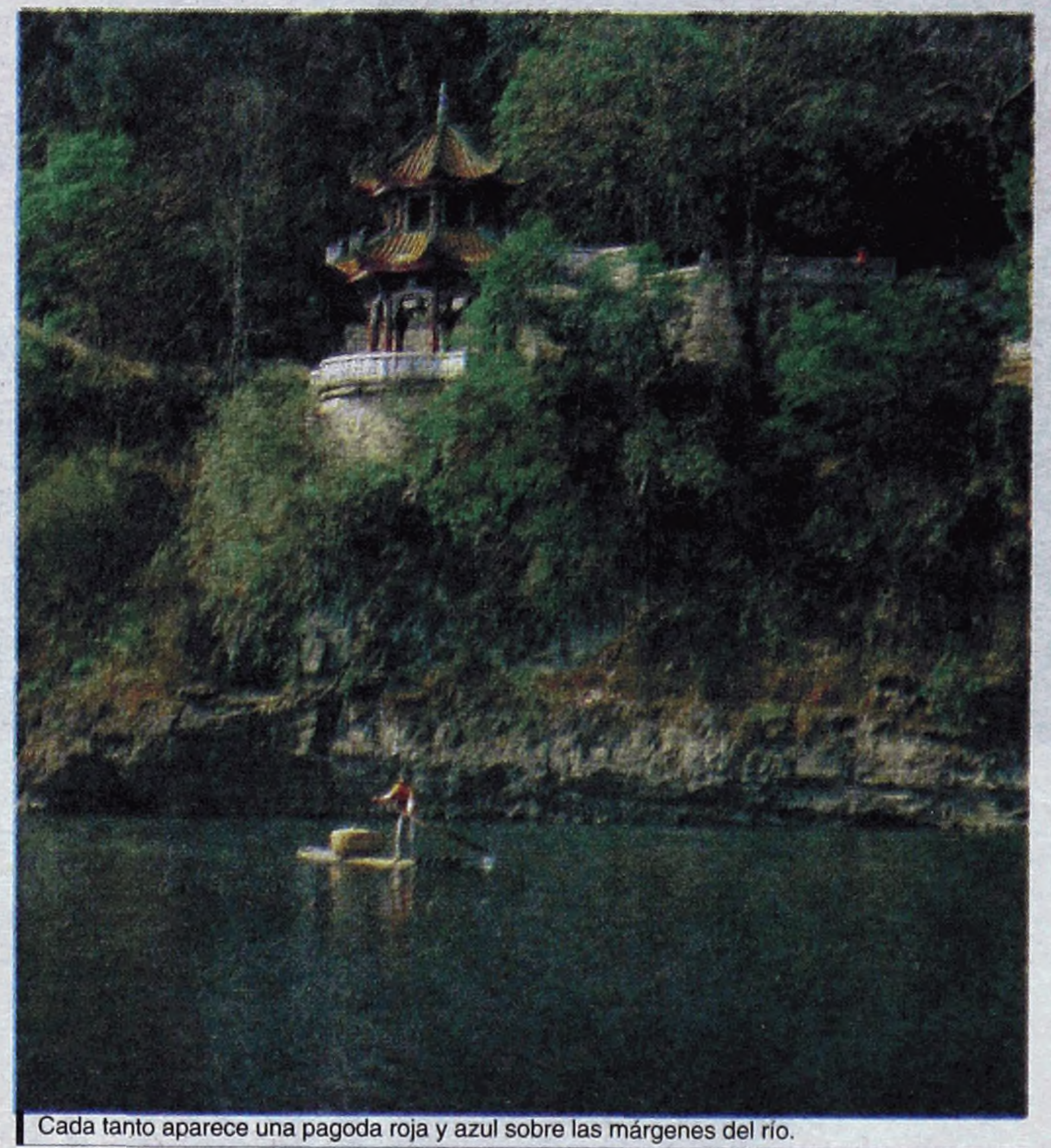
CAMPOS DE ARROZ No sabemos a ciencia cierta en qué poblado hemos desembarcado (hay muchas paradas y uno puede bajar donde quiera, o volver en el barco). Esta es la primera de las aldeas campesinas aisladas de la civilización moderna que cruzaremos en el trayecto. En toda China hay millares de estos poblados; no se debe olvidar que el 72% de la población vive en el campo. A los diez minutos de recorrida, ya no se ve otra cosa que verdes campos de arroz inundados, que se extienden por varios kilómetros a cada lado de la carretera. El sol transmite su brillo al verdor de los arrozales, mientras los campesinos trabajan con el agua hasta las rodillas, escondiendo sus enjutos rostros bajo el tradicional sombrero cónico. Cuesta imaginar un aire más puro y lozano que el que nos acaricia la cara al recorrer los sembradíos.

"MA-LA-DO-NA" EN LA LLUVIA Sin advertencia previa se desató una torrencial lluvia con sol que duró unos instantes. Ocurrió justo a mitad de camino entre un pueblo y otro, en medio de los arrozales, donde no había un solo lugar para guarecerse. Avanzando a duras penas contra el viento, alcancé la primera casa de un poblado, una especie de almacén. Ya casi no llovía, pero igual ingresé al ansiado refugio chorreando agua. Allí, un grupo de hombres en cuclillas, formando un círculo en la penumbra, seguía las instancias de un extraño juego de fichas colocadas sobre el piso. No habían notado mi grotesca aparición bajo el marco de la puerta, hasta que uno de ellos me divisó y exclamó algo con severidad. Todos levantaron la cabeza al unísono y estallaron en una estridente e interminable carcajada que debe haberse escuchado en todo el pueblo. Un poco más diplomáticos, no tardaron en ofrecerme té de jazmín y una toalla, y balbucearon algo de un tal "Ma-la-do-na".

UNA CASA DE LA DINASTÍA MING El último destino es Xingping, una aldea de pescadores fundada hace 500 años. Una calzada de piedra conduce a la famosa casa de Zhao Jiashuai, una construcción tradicional, con sus ventanas finamente talladas en madera, construida durante la dinastía Ming (siglo XVII). Los pescadores de Xingping también son agricultores, ya que cada una de las 139 casas del pueblo posee un huerto con un centenar de árboles de pomelo.

Todos los senderos conducen a Yangshuo. Teniendo como referencia el río es difícil extraviarse. Sólo resta dejarse llevar, un poco por la intuición, otro poco por el azar. No hay mucho más para decir de estos paisajes. Ni las redundantes palabras ni las fotos dan una idea de lo que significa navegar por el río Lijiang y recorrer sus alrededores... Aunque una exclamación, presuntuosa y trillada, califica estos paisajes con brutal exactitud: ¡Qué belleza!


El pescador chino y su balsa de bambú se deslizan suavemente en el reflejo de las montañas sobre el río inmóvil.


Cada tanto aparece una pagoda roja y azul sobre las márgenes del río.

PESCANDO CON LOS CORMORANES

En el poblado de Yangshuo hay *una suerte de espectáculo nocturno* muy fuera de lo común. Alrededor de las 9 de la noche parten excursiones en barco para observar a los pescadores en canoas de bambú, pescando con la ayuda de cuatro o cinco cormoranes. Aquí el verdadero trabajo lo realizan las aves, que nadan atadas delante de la embarcación, mientras que el "pescador" se limita a supervisar las labores. Un farol suspendido en la punta de la canoa ilumina el agua para que las aves vean a los peces y los atrapen con el pico. Pero los cormoranes llevan un anillo en el cuello que les impide tragar. Entonces, el "esforzado" pescador toma el pescado con la mano y lo coloca en una cesta. Finalmente, cuando el capataz de los cormoranes pescadores considere que se ha producido lo suficiente les quitará los anillos y las aves se despacharán a gusto con sus futuras presas.

LA CAVERNA DE LA FLAUTA DE CAÑA

Guilin es una zona de cavernas de piedra caliza. Alcanza con visitar una sola (la de la Flauta de Caña); la más deslumbrante de todas, con sus gigantescas estalagmitas y estalactitas, sus pilares y cortinas de piedra, y 70 inscripciones en tinta que datan de año 792 d. C (dinastía Tang). La caverna, ubicada al noroeste de Guilin, mide 240 metros de largo y fue utilizada durante la Segunda Guerra Mundial para guarecerse de los bombardeos. Dice la leyenda que las cañas que crecen en los alrededores de la caverna servían para hacer maravillosas flautas.

TRAVESIAS *Desde Tinogasta a la chilena Copiapó*

Por el paso catamarqueño

Desde hace siglos, el Paso de San Francisco unió la región andina de Catamarca y la Atacama chilena. Un impactante itinerario por la Cordillera de los Andes hasta el Pacífico chileno.

POR LILIA FERREYRA

Ya en tiempos prehispánicos, la zona andina entre Catamarca y la Atacama chilena estaba conectada por los pasos entre las montañas que atravesaban los indígenas de la región, aunque el más transitado siempre fue el que hoy se conoce como Paso de San Francisco. Hasta allí llegó el Camino del Inca, por allí anduvieron los conquistadores españoles y por allí se intensificó el intercambio comercial a uno y otro lado de la cordillera cuando en el siglo XIX se descubrieron los yacimientos de cobre y plata en el norte chileno. Pero la impactante geografía de la región solía detener la marcha y levantar las miradas de aquellos que cruzaban el Paso de San Francisco para llevar mercaderías o viajar entre Tinogasta y la chilena Copiapó. Lagunas de aguas rosadas y verdes, la cima nevada del Incahuasi, los picos del Tres Cruces, la grandiosa mole del Ojos del Salado, los colores de los cerros, la bruma que baja de las cumbres al atardecer, las aguas termales, las manadas de vicuñas, los pájaros y flamencos fueron atrayendo con los años a otro tipo de viajeros: los turistas.

SOBRE RUEDAS Aunque la promoción actual del turismo de aventura en 4 x 4 puede hacer pensar que hace décadas no existía, vale la pena saber que en 1930 un grupo de audaces salió de Copiapó en dos autos y dos camiones modelos 1928 para encarar la antiquísima huella que, a través de la cordillera y por el Paso de San Francisco, llevaba a Tinogasta. Después de cinco días de peripecias, durmiendo a cielo raso, llegaron a destino maravillados por la belleza del paisaje. Fueron los primeros turistas que arribaron a Catamarca por esa vía. Los tinogasteños no se quedaron atrás y, en años siguientes, varios se lanzaron en camiones por las precarias sendas de esas épocas, abriendo desde entonces un itinerario turístico entre las playas del Pacífico, los mariscos chilenos, los verdes valles catamarqueños y la hospitalidad del norte argentino.

En la actualidad, la travesía Tinogasta-Copiapó cuenta con un amplio apoyo de servicios tanto del lado argentino como del chileno. Además del impresionante paisaje del Paso de San Francisco, el recorrido incluye el atractivo de las aguas termales de Fiambalá, el punto de unión argentino-chileno de Las Grutas, la Laguna Verde –un espejo de agua a 3000 metros de altura– y, en la costa del Pacífico, las playas de Bahía Inglesa y Puerto Caldera. En el trayecto, también se pueden visitar el Museo del Hombre en Fiambalá y el Museo del Tren de Copiapó, así como admirar los vestigios de las culturas indígenas que poblaron la región.

HISTORIA LONDINENSE

Por el Paso de San Francisco, el ejército del inca Tupac Yupanqui pudo llegar en 1425 a la zona de Copiapó, ubicada en tierras chilenas, donde se estableció la dominación quichua sobre la región. Un siglo después, los conquistadores españoles hicieron un recorrido similar, atravesando el Paso de San Francisco para acceder a Copiapó. Pero como además de conquistar, los españoles querían colonizar, empezaron a fundar ciudades. Quizá algo obnubilados por la lejanía de España (o para mellar el orgullo de sus rivales ingleses en los mares y territorios americanos) bautizaron con el nombre de la capital de Inglaterra al primer pueblo catamarqueño. Así surgió en 1538 la Londres andina, la ciudad más cercana a Copiapó, que –paradojas de la historia– contribuyó a consolidar el camino de unión entre Catamarca y la Atacama chilena.


Entre la Cordillera y el océano Pacífico, una aventura sobre ruedas por la región andina.


Datos Utiles Ilustrados

Tramos	Longitud	Tiempo	
		Auto	Camión
Catamarca-Fiambalá	330 km	4 hs.	6 hs.
Fiambalá - Paso de San Francisco	200 km	3 hs.	5 hs.
Paso de San Francisco-Maricunga (Complejo de Frontera chileno)	107 km	1.40 hs.	3 hs.
Maricunga-La Ola (Cam. de vigilancia de dique nivelador)	46 km	0.30 hs.	1 h.
La Ola-Empalme a El Salvador	86 km	1 h.	2 hs.
Empalme El Salvador-Chañaral (Puerto Barquito)	123 km	2.30 hs.	4 hs.
Maricunga-Copiapó (Capital de la Región)	190 km	3 hs.	6 hs.
Copiapó-Caldera (Puerto)	78 km	1 h.	1.30 h.

Retumban los tambores

POR MARIANO BLEJMAN



Máscaras y disfraces para destapar la risa por las calles de Montevideo.

Con sutil ironía, música y color, Uruguay vive en estos días una fiesta donde la risa, la sátira y el baile se adueñan de las calles de Montevideo. Murgas, comparsas y la irresistible "llamada de los negros candomberos" en el Carnaval de la otra orilla del Río de la Plata.

En la Edad Media François Rabelais describió con sutileza el papel de la risa, la parodia, la sátira y la fiesta del Carnaval como una forma de combatir al poder. El célebre escritor participó asiduamente de las ferias medievales y de los festejos del Carnaval en esos tiempos y detalló con singular maestría la alegría colectiva de la multitud popular en las plazas públicas. En pocas palabras, Rabelais dejó entrever que la risa era una forma de combatir el miedo y que la carcajada podía decir cosas más serias que lo serio. De alguna manera, aunque más no fuera por un tiempo y un espacio determinados, en las fiestas populares estaba permitido todo aquello que era privado en la vida cotidiana. De allí su poder de liberación.

MATE, TERMO Y COMPARSA

El fenómeno cultural del Carnaval uruguayo se repite año tras año y cala hondo en la forma de ser de los patriotas orientales que esperan –mate en mano– al Carnaval como un espacio para acercarse a la risa, que algunos parecen empeñados en borrarles de la cara. Este año, en el Carnaval del 2000 participarán 20 murgas, nueve comparsas lubolas, seis parodistas, cinco humoristas y cuatro revistas. Hasta el 10 de marzo los conjuntos recorrerán diferentes puntos de Montevideo en los 17 tablados, entre los que se destacan Lezica, Defensor Sporting, Jardín de la Mutual y Club Malvín, entre otros, y modificarán el sonido habitual de las calles de Montevideo con las preciadas Llamadas de los negros candomberos. La comparsa compañero.

LA MURGA, LA PARODIA Y LA BURLA La murga uruguaya no es como la murga argentina. Por más que suene obvia la frase, vale la pena aclarar los detalles. El espectáculo murguero linda con lo teatral, una pizca de sutileza, mucha ironía y juegos con las citas en claras referencias a lo que acontece en el mundo del poder. En Uruguay, el nacimiento del fenómeno parece situado en 1909 cuando un grupo de máscaras sueltas, lideradas por Ernesto Guerín, decidió parodiar a una murga española que había llegado a las costas uruguayas, llamada la Compañía de Zarzuelas que cantaba "Gaditana que se va". Tanta gente acudía a verlos que en cierta ocasión casi provoca una tragedia, cuando uno de los balcones se derrumbó al no poder soportar el peso de los asistentes.

El ejemplo de Gaditana... fue seguido por otros que adoptaron títulos plenos de gracia e ingenio como Don Bochinche y Compañía, Formale el cuento a la Vieja, Tirame la punta del naso, Domadores de suegras, Salimos por no quedarnos en casa, Los peludos terribles, Amantes al salamín, Escuela de tiburones o Asaltantes con Patente, por decir algunos. Los pioneros se juntaban de seis o siete personas y, con los rostros pintados o ensuciados, entonaban melodías de la época sustituyendo sus letras originales por otras de tono picaresco y usaban instrumentos de cartón para acompañarse.

El desfile del Carnaval, que comienza en la Plaza de la Independencia y se extiende por la calle 18 de Julio por más de 15 cuadras, es un prefacio de lo que vendrá durante un poco más de un mes. En los tablados desfilarán una veintena de murgas profesionales, en lo que para muchos es la manifestación artística más íntimamente ligada al corazón de los uruguayos. La murga encontró la grandeza y la humildad de trazar esbozos de la hipocresía de la sociedad y tuvo su auge como forma de resistencia en períodos dictatoriales, sobre todo en la última dictadura, en la que varios conjuntos sufrieron la desaparición física de sus integrantes. En los próximos días, los uruguayos esperarán cada tablado para volver a encontrarse con las caras pintadas que este año dedican sus repertorios mayoritariamente al nuevo "partido rosadito", en referencia a la coalición electoral entre los históricos rivales blancos y colorados para derrotar a Tabaré Vázquez, quien fue el candidato de la primera fuerza política, vencida en los comicios del año pasado.

ARACA LA CANA La murga fue reconocida como una nueva categoría de Carnaval en 1917. Este año, se destacan una vez más Araca la Cana, la Falta y Resto, Los Curtidores de Hongos, Antimurga BCG, entre otros. En los años 20 Araca la Cana marcó un cambio trascendente para la categoría y para el Carnaval en general, ya que hasta su irrupción en el reinado del rey Momo los conjuntos subían a los tablados de espalda al público, de frente al jurado. Los integrantes del jurado se sentaban en el fondo del escenario y luego subía el conjunto para actuar ante ellos. Araca la Cana rompió la tradición y decidió cantar "de cara al público" y de "espaldas al jurado", surgiendo a partir de ese instante la leyenda de sus constantes enfrentamientos con los encargados de impartir la justicia.

Otros de los que se encuentran hoy en los tablados son Los Curtidores de Hongos. Muchos de los integrantes son músicos de Jaime Roos.

La coreografía original de los murgueros se acerca a la de los bufones, pero esto no siempre fue así. En 1969 José "Pepe Veneno" Alanís creó La Soberana que aportó la coreografía y un movimiento escénico.

La Falta y Resto o la Reina de la Teja son producto de los años ochenta, cuando el canto popular comenzó a influir en la murga. A partir de allí, algunas agrupaciones comenzaron a tocar durante todo el año, ya que hasta entonces sólo lo hacían para el Carnaval.

Este año la Falta y Resto, liderada por Juan Castro, dedica parte del espectáculo al poeta Juan Gelman, quien está en la búsqueda de su nieto desaparecido en el Uruguay. La Falta... tiene un sorprendente despliegue escénico y sus libretos son desbordantes de originalidad. Pero la Antimurga BCG provoca la locura general en su público y la ironía y la autocrítica no se dejan pasar.

LAS LLAMADAS CANDOMBERAS "Vamos negro. Fuerza negro...". Eso parecen decirles los miles de uruguayos colgados de los faroles y los balcones en los barrios sures de la ciudad. El cuerpo endiablado de los negros uruguayos se mueve frenético dándoles duro a los tambores, como si –en estado de trance– quisieran sacarse el diablo del cuerpo. Pero resulta que el diablo no sale, y en definitiva a los candomberos tampoco les conviene demasiado que se vaya. Miles de personas siguen las llamadas organizadas en la vera del Río de La Plata. Pero del otro lado del río.

El tiempo y la historia se van encargando de organizar las fiestas populares de una u otra manera. En 1956, tal vez por mera insistencia, la llamada se oficializó y se le dio un recorrido standard, que salía y volvía al mismo lugar. El primer desfile salió de Cuareim y la rambla hasta la famosa calle Durazno –de la que habla Jaime Roos–, y seguía por Minas, San Salvador, Ansina, Isla de Flores, Curuguaty, José María Roo y nuevamente la rambla. Durante el trayecto, que suele ser similar o tener algunas variaciones, los músicos templan los tambores y son acompañados por el pueblo que resiente en el pecho el latido del cuero caliente. Lo cual no es poco para estas épocas de apatía.

La risa en el Carnaval y la fiesta popular le dan bocanadas de aire a esa concepción oficial de que todo lo importante debe ser serio. Como escribió Rabelais, las fiestas en la Edad Media tenían un aspecto secundario popular, carnavalesco y público, cuyos componentes principales eran la risa y lo corporal. Este aspecto popular tenía sus propias formas, temas, imágenes y rituales. De alguna manera, la carcajada sigue siendo una buena forma de alejar el miedo del cuerpo, y de resistir aunque más no sea por una noche, por un mes o por unos minutos. Muchos dicen que los verdugos no soportan que se les rían en la cara, y menos que les bailen sobre los pies.



20 murgas y nueve comparsas despliegan un espectáculo casi teatral.